



DIVERSIDAD

Yo siempre me noté normal, hice mi vida normal, pero con algunas diferencias que permanecían constantes.

Diferencias que no pasan desapercibidas; caminar, hablar, expresarse, gesticular y como las actitudes más erráticas se apoderan de mí.

¿Qué puedo decir? soy un pastel, como ya me han dicho, y no puedo negarlo, porque si lo soy, pero, es mejor ser un pastel que un simple pan ¿no?

Pero esas etiquetas que nos marcan como un ganado con deficiencias, es lo que tenemos que dejar de permitir en nuestras vidas, etiquetas que clasifican las mentes, las mentes más atrevidas o más infantiles, las mentes más lentas o más rápidas, cada mente es tan rara como la de la persona de al frente, entonces ya nadie es raro como suelen etiquetar.

Las personas todas son distintas, todas las personas tienen sus mañas que parecen extrañas, inusuales y tan raras como las personas que padecen de una condición tan especial que hay que tratarlo

Está claro que necesitamos de ciertas ayudas, sin embargo, sigue siendo lo mismo que contigo, con ir al psicólogo o ir al doctor al tratarte una enfermedad.

No me gusta que sientan lástima por aquellas personas que fueron perjudicadas y tratarlas como una flor o algo por el estilo. En cambio, comprende nuestros obstáculos y trátanos igual que a tus amigos, padres, hermanos y bla bla bla... Eso nos etiqueta como débiles y pobrecitos y no lo somos, solo por una actitud o peculiaridad.

El ser humano no evolucionó por prejuizar, evolucionó con inclusión.

¿Acaso son remediabiles estas etiquetas? ¿Dejarán de juzgar al primer vistazo?

AUTORA: IGNACIA GONZÁLEZ 3ºMB

Colegio María Teresa Cancino
6 de Diciembre 2023